

Ana Abello Verano, *Poéticas de lo fantástico en la cuentística española actual*, Madrid, Iberoamericana, 2023, 223 páginas

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

DOI: <https://doi.org/10.24197/sxxi.21.2023.591-595>

Hay una tendencia en el campo literario español (y en el hispano, en general) hacia los géneros no-realistas y, dentro de estos, un énfasis particular en lo fantástico. Se puede apreciar tanto en la producción de ficciones como en el área crítica: hay interés por explorar este tipo de literatura. En este sentido, se busca dar una nueva luz a este territorio, generalmente desestimado como evasivo y carente de seriedad. Nada más lejos de la realidad, como consta en la crítica. También es un error pensar, como a veces parece sugerirse, que no hay producción de literatura fantástica en España. Consecuentemente, se ha hecho creer que el realismo predomina en la península. Sin embargo, gracias al trabajo de teóricos como David Roas, Ana Casas, Natalia Álvarez, Teresa López Pelliza, entre muchos otros, ha salido a relucir una realidad distinta: lo no-mimético siempre ha sido clave en el campo cultural español. Sin duda, el nuevo libro de Ana Abello Verano, *Poéticas de lo fantástico en la cuentística española actual* (2023), articula con esta tendencia. Sin embargo, plantea una cuestión distinta: en lugar de revisar la tradición para rescatar a los autores perdidos del género, se propone revisar a escritores contemporáneos. De esta manera, se sostiene sobre la premisa, ampliamente demostrada en la actualidad, de que los autores recientes no son un fenómeno novedoso, sino la continuación y revisión de sus antecesores. Asimismo, el volumen también dialoga con la crítica previa, que aporta un sustento sólido. Dicho de otro modo, la estudiosa no necesita demostrar que la tradición fantástica existe en España, se apoya en los trabajos previos para centrar su atención en la ficción reciente.

Según leemos en las “Notas introductorias”, el “presente volumen surge con la pretensión de abordar exclusivamente una manifestación concreta y actual de lo que los especialistas definen como género fantástico,

es decir, lo fantástico ‘posmoderno’ [...] en la narrativa española” (11). De esta manera, Abello escoge a cuatro autores representativos del género en la actualidad. Para empezar, Fernando Iwasaki, cuya obra “se caracteriza por un evidente maridaje entre culturas y por el componente autobiográfico, siempre de acuerdo con una intención de mistura y ruptura genérica, lo que dificulta la clasificación de sus textos” (28). Otro escritor estudiado en el libro es David Roas, ya citado antes en calidad de crítico y estudioso del género. En palabras de Abello, el barcelonés “ha consagrado su carrera investigadora a la literatura no mimética, un campo que no solo conoce como teórico, sino que además cultiva con originalidad” (32). Siguiendo esta línea, la tercera autora estudiada es Patricia Esteban Erlés, que se ha “convertido en una de las voces más singulares de lo fantástico actual” (36), pues afirma emplear el género como una “forma de protesta contra la normalidad de las cosas” (37). Finalmente, el volumen de Abello trabaja la obra de Juan Jacinto Muñoz Rengel, cuyos estudios en filosofía traspasan a su ficción, lo que trae como consecuencia que “en su prosa pueden detectarse posibles influencias, no solo de pensadores consagrados, sino especialmente de problemas que recorren la historia de la filosofía” (41).

La elección de estos escritores no es arbitraria y ofrece una muestra de algunos de los casos más representativos de lo que Abello denomina el “fantástico posmoderno”. Esto no solo se debe a la calidad de la prosa de cada uno de ellos ni a la insistencia que muestran en torno a las narrativas insólitas, sino también a cómo son dignos representantes del controvertido epíteto de “posmoderno”. Muestran las características propias de esta forma de creación artística: consciencia de la tradición que los precede, reconocimiento de los límites de la ficción (y de lo real), reformulación paródica de los elementos claves de la literatura en general —y de lo no-mimético en específico—. Serán estas cualidades las que de hecho estructuren *Poéticas de lo fantástico en la cuentística española actual*.

Lo dicho hasta ahora se recoge en la primera parte del libro de Abello. Además de las ya citadas “Notas introductorias”, una primera sección, “La (ir)realidad ficcionalizada. Nuevos derroteros de lo fantástico en el siglo XXI”, se encarga de hacer un estado de la cuestión, dando constancia de lo dicho en el primer párrafo de este comentario: la tendencia de una parte de la crítica a trabajar este género y a los escritores que lo cultivan. Este apartado no es una simple justificación o contextualización, sino que permite al lector informarse del amplio terreno de lo fantástico y se anotan referencias que pueden servir para los investigadores que no estén familiarizados con el tema. Asimismo, este primer epígrafe enumera a los cuatro autores que son

trabajados, señalados arriba, y explica su importancia para los estudios de lo fantástico y para la literatura, de manera amplia.

Sin embargo, es probable que la parte más relevante del trabajo de Abello se encuentre en la segunda sección, “Resortes de lo fantástico de la última narrativa española”. Esta, a su vez, está subdividida en dos bloques de análisis. El primero, “Arquitectura o engranaje narrativo de lo fantástico”, se centra en cuestiones estructurales. Tal como señala Ana Casas (citada en el volumen), los escritores que se dedican a lo fantástico exploran los límites formales de la narrativa con el objetivo de renovar o reinterpretar los elementos claves de esta. Es algo común en cualquier forma narrativa posterior a las vanguardias del siglo XX. Por tanto, en palabras de Abello, “las obras adquieren estructuras, focalizaciones diegéticas y registros que merecen un análisis independiente” (48). Esta es la labor que se ejecuta en este primer bloque, a saber, estudiar cómo los textos renuevan la narrativa fantástica desde un punto de vista estructural. Por otra parte, en el segundo, “Anomalías y perturbaciones en el orden de lo real”, se hace una aproximación de índole más temática. Este trabajo no es novedoso, como la estudiosa se encarga de reconocer en las primeras líneas del subcapítulo. Por esto mismo, Abello aclara la perspectiva metodológica que asumirá: “se tendrá en cuenta el modelo taxonómico ofrecido por Muñoz Rengel (2010), sin olvidar las claves de lo fantástico en la narrativa española contemporánea” (105) establecidas por Roas, Álvarez y García. En resumen, esta parte del libro revisa los temas y problemas abordados en la literatura fantástica de la posmodernidad, desde las cuestiones espacio-temporales hasta la madre y el niño monstruos.

Resumir el contenido de *Poéticas de lo fantástico en la cuentística española actual* no hace justicia a lo que se encuentra en las páginas del libro. Por un lado, al reducir el texto a esta estructura básica, se puede dar una impresión errada, como si fuera un trabajo escueto. Al mismo tiempo, el lector atento notará que las secciones descritas pueden parecer demasiado amplias, incluso si el estudio se limita a cuatro autores. Efectivamente, y esta es la gran virtud del volumen, el trabajo taxonómico, retomandola expresión de Abello, es considerable. La estudiosa revisa cuidadosamente la amplia bibliografía de los escritores seleccionados. Consecuentemente, sale a relucir el conocimiento que posee, no solo en torno a Iwasaki, Roas, Esteban Erlés y Muñoz Rengel, sino sobre la literatura fantástica en general. La labor realizada es necesaria, por decir lo mínimo. Da fe de la calidad de la ficción producida dentro del marco del género fantástico y permite a otros investigadores informarse al respecto. Quien se adentre en las páginas del volumen podrá echar un vistazo a la obra completa de cuatro de los autores

más relevantes de la actualidad hispana. Yendo más lejos, el trabajo de Abello es ambicioso, pues busca demostrar la relevancia de esta forma de narrativa no-mimética en el campo literario actual (y no es difícil argumentar que lo consigue).

Pero, frente a este potente trabajo de revisión y análisis, hay algunos aspectos que se deben señalar. Ciertas cuestiones no son revisadas con la profundidad que, quizá, se merecen. Esto es evidente, sobre todo, en la primera sección del capítulo “Resortes de lo fantástico en la última narrativa española”. Algunos de los aspectos estudiados en esta parte del libro representan un problema teórico en sí mismos que hubiera valido la pena explorar. Por ejemplo, en la sección dedicada a la autoficción y la metafiction, “La autoficción fantástica y los juegos metaliterarios”, se hecha en falta una revisión sobre cómo la autoconsciencia y la autorreflexividad de estos modos ficcionales puede chocar en el efecto tradicional del género fantástico, que requiere una lectura inmersiva. Abello sostiene su análisis en estudios previos y tiene un manejo preciso de la teoría, pero no ahonda en los problemas que subyacen. Algo similar ocurre en la sección dedicada al humor, la parodia y la ironía, “Lo fantástico y su relación con el humor”, el estudio parte de trabajos previos para hacer su propio análisis, pero no se detiene en cuestiones conceptuales que podrían ser de interés para algún investigador.

Sin embargo, esto no opaca el trabajo de Abello. Por el contrario, debe entenderse como una potencia. El posible investigador que se pregunte por el funcionamiento de la autoficción fantástica, por ejemplo, tiene en las páginas de este libro un punto de partida. El libro se encarga de señalar en qué relatos se encuentra esta modalidad de lo fantástico y describir su funcionamiento. Por tanto, es posible iniciar un estudio que profundice en dichas cuestiones. Aquí se encuentra otra de las grandes virtudes del libro, antes que un trabajo cerrado, se abre a futuros estudios. Así, el libro de Abello se suma a línea de investigación sobre la que ella se sostiene y que, como se ha dicho, se encarga de revisar en su libro. No solo hace un importante trabajo de visibilización y análisis, dando fuerza a la idea de que lo fantástico no es meramente evasivo, sino que se encarga de mostrar la versatilidad de este tipo de narrativa. Cada sección de este libro, por lo menos de su segundo apartado (“Resortes de lo fantástico...”), puede dar paso a una nueva investigación, más profunda. Estos hipotéticos trabajos no serían posibles si teóricas como Abello no se hubieran encargado, antes, de hacer una taxonomía tan cuidadosa. *Poéticas de lo fantástico en la cuentística española actual* es una revisión amplia y completa del género, cuyo valor intrínseco es indiscutible y al que sin duda

acudirán, como base, todos los investigadores que deseen indagar en el ámbito de lo fantástico.

JAVIER IGNACIO ALARCÓN BERMEJO

GILCO (grupo de Investigación en Literatura contemporánea), Universidad  
de Alcalá

[Nacholarcon2@gmail.com](mailto:Nacholarcon2@gmail.com)